

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España...
 Un trimestre... 6 rs.
 Un semestre... 11
 Un año... 20

Pago adelantado.

SEMANARIO DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA É INTERESES LOCALES Y PROVINCIALES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Librería de D. Sebastian Cerezo,
 Isla de la Rua, núm. 1, donde se
 dirigirá la correspondencia.

No se devuelven los originales.

ADELANTE

LAS INDUSTRIAS.

INDUSTRIA AGRICOLA.

Intentamos ocuparnos, si bien ligeramente, porque otra cosa no permite la índole de este periódico, de las tres industrias que han sido preferente objeto de los trabajos de varias escuelas de economistas, y que influyen tan eficaz cuanto beneficiosamente en el desenvolvimiento de los intereses generales de la sociedad. Estas tres industrias, acerca de cuya importancia respectiva se han suscitado notables controversias, son la agrícola, la fabril y la comercial. Aun cuando no abrigamos la creencia de que la industria agrícola ha precedido á las otras, cual por muchos tratadistas, especialmente los que corresponden á la escuela fisiócrata, se sostiene, nos ocuparemos de ella en primer término por ser digna de la mayor consideración en un país esencialmente agrícola, por ser la menos atendida no obstante lo mucho que se ha declamado en favor de ella, por ser la que afecta á la existencia misma de la sociedad, y cuyas perturbaciones suelen entrañar las más terribles consecuencias y producir los más extensos desastres. Las perturbaciones de la industria fabril, las llamadas crisis industriales, por desgracia tan frecuentes en algunos pueblos; y por una de las cuales está atravesando nuestra patria, hieren de un modo terrible, y sumen en la miseria, á una población numerosa, á la población obrera, que suele componer en determinadas comarcas casi la población total; producen la miseria, y por razón de la solidaridad de todas las industrias las hacen partícipes de su fatal influencia; pero las crisis que podemos llamar agrícolas, nacidas casi siempre de la pérdida parcial ó total de sus cosechas, se traducen por lo general en cuestiones de subsistencia, afectan á las clases todas, refluven sobre las demás industrias, enlazan sus desastres con los desastres de éstas, engendran la general miseria, producen el hambre y semejan á esos atudes que se desprenden de la cima de los montes, y se engruesan á medida que caminan, y arrasan cuanto tropiezan á su paso, y sepultan pueblos, y hacen desaparecer valles, y dejan por largos años la huella de su paso. Tales son los motivos por los que la concederemos preferencia en estos apuntes.

Estudiar su naturaleza, sus condiciones, sus circunstancias, su manera de ser, su actual desarrollo, sería verdaderamente un trabajo del mayor interés, no siéndolo menos el del que se propusiese demostrar los obstáculos que se oponen á que alcance toda la extensión de que es susceptible, y las medidas que deben adoptarse para remover estos obstáculos y para aumentar su prosperidad. Mas para acometer semejante empresa serian necesarios conocimientos y datos de que carecemos, y la extensión, no de un periódico sino de un libro. Por eso estas líneas no tienen otro alcance que el de ligeros apuntes, y por eso trataremos de dar únicamente en ellas una ligera idea de la industria agrícola y de la persona del industrial, que lo es el labrador, haciéndolo en los artículos sucesivos de lo referente á la fabril y á la comercial. Consideramos como un principio ó axioma económico, demostrado también palmariamente por la historia, el de que

la agricultura, del mismo modo que las demás industrias, nació á la par, y se desarrolló en iguales términos, que las necesidades humanas. Con efecto, las necesidades son el más poderoso estimulante de la actividad. Ellas obligaron al hombre á ejercitar su inteligencia, á procurarse recursos, á utilizar y á valerse de los que le suministraba la naturaleza, y le colocaron ante la dura pero fecunda ley del trabajo. Hasta cierto punto estamos conformes con la definición que del hombre ha dado un socialista moderno, notable por lo enérgico de su dialéctica y por lo rudo de sus ataques á la propiedad, diciendo que es el único ser que trabaja. El trabajo no es producto de una maldición, es la manifestación más poderosa de la inteligencia y del progreso de la humanidad. Sin el trabajo, el hombre, que es perfectible y no perfecto desde su origen, no se hubiera perfeccionado nunca; sin el trabajo, la humanidad no hubiera caminado de adelantamiento en adelantamiento, de conquista en conquista; sin el trabajo, la manera de ser del hombre habria sido la de esos salvajes que habitando un clima privilegiado, y ofreciéndoles la naturaleza frutas sabrosísimas, pasan la vida recostados sobre el tronco de los árboles, cobijados por sus ramas, contemplando la inmensidad de los cielos cuya grandeza son incapaces de conocer, y aspirando aletargados el humo de sus pipas, embrutecidos, degradados, muy poco encima de los animales que les rodean, sin conciencia de lo que son y sin aspiraciones de ninguna clase. Las necesidades inseparables á la naturaleza humana al crear el trabajo crearon también las industrias: Con bastante razón dijo Volney, ese genio eminente cuyas obras se leen aun con admiración y respeto, que el hombre «se agitó, pensó, meditó; ideó encorbar la rama de un árbol para hacer un arco, aguzar una mimbre para hacer una flecha, unir á su baston una piedra cortante para formar una lanza; trabajó en confeccionar vides, en derrivar árboles, y en ahuecar sus troncos para construir piraguas;» que despues de estas primeras conquistas, y á causa de ellas, «traspasó el limite de sus necesidades, le hizo conocer la esperiencia de multitud de sensaciones, los placeres y las penas, compeliéndole á aumentar su actividad para reparar las unas y aumentar los otros; que sintió el placer de una sombra que le resguardase de los rayos del sol, y construyó una cabaña; que esperimentó que una piel le libraba del frio, y se hizo el vestido; que bebió el aguardiente y fumó el tabaco; que quiso más, y para ello redobló su actividad.» Despues de todos estos progresos, productos de la inteligencia y del trabajo, gérmenes de las industrias, y absolutamente precisos al hombre cazador y pastor que simbolizan las dos primeras épocas de la humanidad, nació la agricultura, nació la industria agrícola.

De las anteriores indicaciones se desprende que esta industria no es la más antigua de todas. Antes de que el hombre fuese agricultor trascurrieron como acabamos de indicar esos dos periodos extensísimos. La industria agrícola requiere aperos ó instrumentos más ó menos groseros, requiere ocupaciones anteriores, reservas de subsistencias, propiedad algun tanto garantida, la formación del Klan, de la tribu, la reunión de familias, y la sustitución de la tienda portátil con la cabaña fija. La agricultura une al hombre á la tierra que cultiva,

dice Condercet. Sin tales condiciones no es posible, y á todas ellas responde la existencia de otras muchas. Pero como nuestro objeto no es el fijar la precedencia de las unas sobre las otras, ni seguir al hombre cuando cazador recorria los bosques, muchas veces hambriento, buscando las reses que le servian de alimento, ó al través de las inmensas praderas en las que apacentaba sus ganados, pondremos término á esta clase de indicaciones, que, aun cuando pudieran rodearse de atractivos, y no carecen de interés histórico, es muy poco el que tiene para nosotros.

La economía rural se ocupa de una de las ramas de la industria agrícola, cual es la referente á los detalles del modo de mejorar el suelo y multiplicar perfeccionándolo sus productos; la Economía política plantea, discute y resuelve las más importantes cuestiones, determina las condiciones generales que permiten al capital y al trabajo emplearse con más eficacia; y la administración coadyuva dentro de su esfera á la realización de los fines presentados como resueltos por la una y por la otra. De los errores de la economía rural y política, y de no menos funestos mandatos de la administración, proviene el estancamiento de la agricultura en muchos países, y muy especialmente en el nuestro, donde parece haber existido el propósito de realizar todo lo más perjudicial y dañoso. La agricultura necesita de libertad, y se han acumulado sobre ella innumerables trabas; necesita de igualdad, y se han multiplicado los privilegios; necesita de protección, y ha venido y viene siendo platónica la que se le concede; necesita de seguridad, y el labrador no puede estar tranquilo ni aún teniendo entrojada la cosecha; necesita de cierta holgura en las cargas, y sobre ella gravitan multiplicados y onerosos impuestos; necesita de ciertas inmunidades, y ha sido privada de las que disfrutaba; necesita de una extensa y numerosa población, y la expulsión de los judíos, y de los moriscos, y otras causas, han convertido los campos en desiertos; necesita capital, y los capitales huyen de semejantes empresas; necesita inteligencia, y las carreras literarias absorben casi todas las del país. ¿Qué extraño es, por consiguiente, que languidezca, que se estanque, y que camine á la zaga de la de otros países que se hallan muy lejos de poseer un clima tan hermoso y un suelo tan fecundo como el de nuestro país.

(Se continuará.)

PROLONGACIONES DEL FERRO-CARRIL DE SALAMANCA.

Un deber de cortesía nos impone el decir dos palabras á nuestro impugnador cortés, el infatigable paladin de la línea, que podria llamarse de la Fregeneda. Aplaudiendo, como no podemos menos de aplaudir, su perseverancia y su ferviente celo en defensa de aquella via férrea, nos ha de permitir que le digamos lo que es proverbial en Castilla: que la pasión quita el conocimiento.

Lo que decíamos en nuestro artículo *La ocasión es calva* no merecia impugnación: en él no se lastimaban intereses, ni se negaban derechos, ni siquiera se combatian pretensiones: se las declaraba á todas legítimas; y partiendo de su legitimidad y conveniencia, se decia lisa y sencillamente: «aprovechemos la ocasión que se nos brinda: vamos á lo hacedero,

á lo práctico, á lo que nos dan por de pronto; la prolongación de nuestra línea en busca de la de Beira-alta.»

Pero el acérrimo propugnador de la del Duero ha creído que el dar antelación á aquella otra era inferir una grave ofensa á su protegida; y no ménos enamorado que el ingenioso hidalgo, nos impone la obligación de reconocer y afirmar que su Dulcinea es la más hermosa Señora que vieron ni ver podrán viandantes, caballeros, ni mercaderes. Tranquílcese el celoso defensor de la línea del Duero; y escuche sin prevención ni desconfianza al desahogado Castellano, amigo de todos los ferro-carriles en proyecto, pero más amigo de la verdad, y muy partidario de la franqueza.

En materia de vias férreas se conciben y se explican bien todas las pretensiones de localidad; más ó ménos, á toda persona de sano entendimiento le agrada el que se acerque á su puerta una via férrea, y aunque sólo sea una simple carretera.

Lo que no se explica ni se concibe es que las grandes empresas, las Compañías, los que van á gastar porción considerable de millones en la construcción y para la explotación de las vias férreas se dejen llevar de cálculos ajenos y seducir por las galanas cuentas y los dorados proyectos de las comarcas, pueblos, ó particulares que piden y que ensalzan las ventajas del ferro-carril que les conviene. De lo cual se desprende lógicamente y forzosamente que, en punto á si tal via férrea es mejor ó peor que cual otra via, hay una piedra de toque infalible, un criterio segurísimo, criterio al cual no hay más remedio que someterse, de buen ó de mal grado. Y es bien extraño que el articulista, tan experto en asuntos mercantiles, y que nos acusa magistralmente de no habernos inspirado en un sentido más práctico y esencialmente mercantil... es extraño, decimos, que sea él cabalmente el que no haya visto el sentido mercantil y práctico del asunto. ¡Tanto ofusca la pasión!

Porque hacemos la justicia á nuestro impugnador de no considerarle tan cándido y tan poco mercantil, que haya llegado á meterse en la ilusión de que con 50 ó 60.000 pesetas por kilómetro hay bastante para construir una via férrea como la de Salamanca á la Vega de Terron. Y entonces tendrá que convenir en que no han de ser sus cuentas y sus cálculos los que habrán de decidir la cuestión, sino los cálculos y las cuentas de la empresa ó Compañía que disponga de ciento cincuenta ó doscientos millones de reales y quiera emplearlos en la construcción y explotación por 99 años de una via férrea.

¿Cuenta la línea de la Fregeneda con esa Compañía ó empresa? Si cuenta con ella, si tiene seguridad de que existe y de que trabaja por obtener la concesión de esa línea, todos los cálculos y medidas, todas las cuentas y presupuestos del articulista están por demás. Mejor que á él ha de creer todo el mundo, y sobre todos el Gobierno á esa Compañía ó empresa.

Pero si no cuenta con ella, si no existe, si no hay ni aún motivo racional para sospechar que exista, por lo de ahora; y si en cambio existe la poderosa Sociedad financiera de París, que no sólo trabaja por obtener, sino que ha obtenido y está ya construyendo la que en Portugal se llama línea internacional de Beira-alta, línea que no sería tal, si no enlazase con la de Salamanca á Medina, en Fuentes de Oñoro, ramal de 425 á 430 kilómetros que aquella Sociedad no tiene más remedio que construir y pedir y hacer por lo

dos los datos que sea posible reunir para obtener una idea exacta de ella.

Teatros. En toda la semana transcurrida, la concurrencia al teatro ha sido numerosa, cual podía esperarse en días feriados. La mayor parte de las obras representadas han sido repetitivas, y si bien es cierto que nadie ha podido negar los buenos dotes de los actores, es sin embargo cierto que el público esperaba algo más.

El 10 de actual se ejecutó un hurto de veinte pesetas en la farmacia del Dr. D. José Villar por un dependiente ó criado de la misma casa. En la noche del 17 se causaron lesiones á Juan Perla Hernández, en las inmediaciones de la Plaza de Toros, por dos sujetos vecinos de esta ciudad. En la misma noche se cometió un homicidio en la persona de Pedro Recio Toribio, residente en el inmediato pueblo de los Villares, creyéndose efecto de resentimientos de otro mozo del mismo pueblo, el cual se halla preso en esta Cárcel pública, siendo digna de todo aplauso la actividad desplegada por el Sr. Juez del partido, que con el Escribano D. Julian Manabeo y con la cooperación del Sr. Promotor fiscal se constituyó sin demora en el sitio de la ocurrencia, procediendo sin levantar mano á la instrucción del correspondiente sumario. El día 9 fué incoado procedimiento por robo de trigo efectuado en Arapiles; otro procedimiento por hurto de una mantá y anguarina efectuado en Aldeatejada. El 11 se comenzó tambien procedimiento por hurto de caballerías; y por último, el día 12 fué herido levemente Benito Lucas, que se hallaba en una taberna de esta población. No sabemos si á estas horas habrá ocurrido algun otro hecho que pudiera aumentar la lista anterior, pero nos parece que para tres días son delitos más que suficientes.

VARIEDADES.

HERMANN Y DOROTEA

POR GOETHE.

TRADUCCION DE M. G. M.

CALIOPE.

CANTO I.

LA DESGRACIA REPARTIDA.

—No, nunca he visto tan desiertas las calles y el mercado: podría decirse que ha sido avandada la ciudad, que está como muerta, pues á lo que creó ni aun cincuenta de sus habitantes quedan en ella. ¡Qué no hace la curiosidad! no hay nadie que no corra por presenciar el triste espectáculo de esos desgraciados fugitivos. Desde aquí hasta la carretera por donde deben pasar hay próximamente una hora de camino, y se corre en medio del día entre axiásimo polvo. Yo no me levantaré del asiento por contemplar el infortunio de ese buen pueblo que avandona ¡ay! con cuanto ha podido salvar, la otra tan hermosa ribera del Rhin, y que al acercarse á nosotros, discurre por el rinconillo y las sinuosidades de nuestro dichoso y fértil valle. No puedo menos de alabarte, querida esposa, por ese rasgo propio de tu bondad, de haber mandado á nuestro hijo á distribuir entre esas pobres gentes nuestras ropas usadas, alimentos y bebidas, porque dar es la obligación del rico.

—¿Cuán bien se conduce ese jóven! ¡Cuán bien sujeta nuestros gallardos caballos! La pequeña tartana, recientemente construida, ofrece el más lindo aspecto: cuatro personas, sin contar el cochero, cogen en ella con toda comodidad. Hoy la conducía nuestro hijo; ¡con qué ligereza rodaba al volver la esquina de la calle!

De este modo, descansando á la entrada de la casa próxima al mercado, y abandonándose á la corriente de sus ideas, hablaba con su mujer el hostelero del *Leon de Oro*.

—Amigo mío, le respondió la inteligente y sabia mensajera, de ordinario no prodigo las ropas que dejamos de usar, porque muchas veces pueden utilizarse, y ocurrir casos en que se las eche de menos, pero hoy que se nos hablaba de niños y ancianos reducidos á la desnudez, he dado con verdadero placer muchas de nuestras mejores camisas y cubiertas. ¿Me lo perdonarás? Tambien he puesto en contribucion tu armario, especialmente tu ropa interior de algodón finísimo, y he dado igualmente aquella indiana de flores, fortalecida con lana, que era vieja, usada, y no estaba en moda.

El vigilante hostelero sonrió. —Sin embargo, dijo, notaré algo la falta de esa ropa interior vieja, y de esa indiana fina de algodón, porque no será fácil encontrar nada semejante. Sea, no la llevaré más. No hay duda de que será preciso presentarse tan solo con sobretodo y botas: las chinelas y el bonete han sido desterradas.

—¡Ah! por este lado, interrumpió ella, vuelven algunos de los que han ido á ver los fugitivos; probablemente habrán pasado todos. ¡Qué blanquitan el rostro! cada uno enjuga con el pañuelo el sudor. En verdad no querría correr tanto, en el ardor del día, por asistir á un espectáculo que que refieran.

—¿Cuán anómalo es, dijo el hostelero con acen-

to un tiempo tan hermoso! Colocaremos el trigo con toda seguridad en el granero, segun ya lo hemos hecho con el heno, sin que caiga una gota de agua; el cielo está sereno, no se descubre la más lijera nube, y el viento del Este que sopla derrama fresca agradable. Es un tiempo constante, y ya el trigo está más que maduro; mañana comenzaremos á despojar á la tierra de sus mies más seca.

En tanto que hablaba, mayor número de hombres y mujeres atravesaban el mercado y entraban en sus moradas. En el lado opuesto del mercado, el rico vecino, comerciante de los más principales del lugar, conducido con sus hijas en su carretela descubierta (había sido construida en Landau) llegaba rápidamente á su casa que acababa de ser reparada. Las calles adquirieron vida, porque estaba muy poblada la pequeña villa, y poseía diferentes clases de fabricacion y de comercio.

La felz pareja seguía con la vista los movimientos de la multitud, y se entretenía haciendo varias observaciones.

Mira, dijo al cabo de algun tiempo la apreciable hostelera, el pastor se dirige hacia nosotros acompañado por nuestro vecino el boticario. Será preciso que nos refieran todo lo que han presenciado de ese espectáculo que no tiene nada de alegre.

El pastor y el boticario se acercaron amigablemente, saludaron á los esposos, y sentándose al lado de éstos sobre los bancos de madera, comenzaron á sacudir el polvo de sus zapatos y á echarse aire con sus pañuelos. Despues de los cumplimientos reciprocos, tomando la palabra el boticario, dijo con cierta energía:

—Estos son los hombres! que suceda una desgracia al prógimo y todos se complacen en presenciársela con la boca abierta. Todos corren por ver elarse en los aires las llamas desastrosas de un incendio, por ver al pobre criminal caminar tristemente hacia el lugar de su suplicio: Ahora mismo se pasean por las afueras de la villa con el objeto de contemplar la desgracia de esos infelices arrojados de sus hogares, sin que ninguno piense en que tal vez muy pronto puede herirle un infortunio semejante. Tal lijereza me parece imperdonable; sin embargo está en la condicion humana.

Lleno de sensatez tomó la palabra el pastor. Era el mejor adorno de la villa, y jóven aún se acercaba á la edad madura. Conocía las diversas escenas que constituyen la vida humana, y procuraba hacer sus conversaciones útiles á sus oyentes; penetrado de la importancia de los libros sagrados que nos revelan la condicion del hombre y el fin de la Providencia, se habia instruido tambien con los escritos de cuantos han consagrado sus desvelos en ilustrar su siglo. No me gusta, dijo, condenar una inclinacion que la naturaleza, está buena madre, no da al hombre para estraviarle, porque con mucha frecuencia esa felz inclinacion que le guía y es irresistible, produce lo que no siempre podrían realizar la inteligencia y la razon. Si la curiosidad no excitase al hombre con sus poderosos atractivos, decidme, ¿habría conocido nunca la sorprendente belleza de las relaciones que, en la naturaleza, unen á todos los seres? En un principio lo atrae la novedad, despues busca lo útil con ardor infatigable, por último va en pos de lo que es bueno por excelencia, siendo esto lo que le eleva y le da la justa recompensa. Jóven, tiene una compañera alegre, la lijereza que le oculta el peligro, y que borra, tan pronto como ha pasado, los rastros de la acerba presa. Considerémoslo cuando en la edad madura ha sustituido la calma de la razon á esta loca embriaguez y desplegado fecundamente su actividad en el bienestar y en el infortunio; sus esfuerzos crean lo bueno y reparan sus pérdidas.

La impaciente hostelera dijo acto seguido con tono de confianza:

—Si queréis, referirnos lo que acabais de ver, que es lo que deseo saber.

—Despues de lo que he presenciado, repuso el farmacéutico, será muy difícil que me entregue de pronto á la alegría. ¿Y quién sería capaz de referir tantos diversos infortunios reunidos en un solo? Ya antes de descender á la pradera descubrimos á lo lejos una nube de polvo, y, sin que nos fuera posible distinguir claramente los objetos, vimos á la multitud que avanzaba de colina en colina hasta perderse de vista; mas, despues de ganar el camino que atravesaba oblicuamente el valle, ¡hay! á pesar de las apreturas y confusion de los peatones, aún pudimos alcanzar á muchos de aquellos desgraciados. El aspecto de cada uno de ellos nos hizo conocer á la vez cuántos trabajos y amarguras acompañan á la huida, y qué dulce sentimiento se experimenta por haber aprovechado el único y fugaz momento de salvar la vida. Los numerosos efectos que puede cobijar una casa, y á los que el juicioso dueño concede á su alrededor el sitio más conveniente, á fin de tenerlos á mano siempre que los necesita, puesto que no hay objeto inútil; todos estos efectos, ¡oh triste espectáculo! aparecian mezclados en diferentes coches y carretas, atados precipitadamente: el cribo y las mantas de lana sobre el armario, las tablas de las camas en la amasadera, los colchones encima del espejo. Así como vimos nosotros mismos, hace veinte años, cuando el terrible incendio, que el peligro llega á turbar la razon hasta el extremo de que se salvan los muebles de menos valor, abandonándose los más preciosos, así ahora, fatigados los bueyes y los caballos, aparecian conducidos con prevision poco reflexiva, efectos de insignificante valor, maderas y toneles viejos, las jaulas de los pollos y la caseta de los patos; así las mujeres y los niños se cansaban por arrastrar paquetes y conducir cestos sujetos con correas á las espaldas, llenos de cosas inútiles; ¡tan á disgusto abandona el hombre la más insignificante de las cosas que le

pertenecen! y del mismo modo la multitud, atropellándose desordenada y tumultuariamente, avanzaba por el empolvado camino. El uno, arrastrado por animales sin fuerzas, quería marchar con lentitud; el otro quería correr, y por todas partes se mezclaban confusamente los clamores de las mujeres y de los niños magullados, los mugidos de los animales, la algarabía de los perros que ladraban, y los quejidos lamentables de los ancianos, de los enfermos, sentados sobre lechos y vacilando encima de un carro pesado y lleno de carga excesiva. Al pié de un montecillo, la rueda, empujada por el gentío, se aparta del carril y cruje, se vuelca el carro, se precipita en el barranco, y por la violencia del impulso, los hombres, prorrumpiendo en gritos espantosos, son lanzados á lo lejos en medio de los campos. Sin embargo la caída es felz: los fardos caen más tarde y á menos distancia del carro con verdadera satisfaccion de los testigos de este desastre que temian el espectáculo de aquellos hombres aplastados bajo su peso enorme. El carro quedó hecho trozos en el lugar del suceso, y los hombres desprovistos de todo socorro, porque los otros pasaban delante de ellos con rapidéz, arrastrados por el gentío, y sin ocuparse de más que de su propia suerte. Nosotros acudimos inmediatamente, y encontramos á aquellos ancianos y enfermos que, en sus casas y en sus lechos apenas si podian soportar sus largos sufrimientos, tendidos en tierra, llenos de heridas, dando gemidos y pronunciando quejas, abrasados por el sol, y sofocados por las nubes de polvo.

(Se continuará.)

REVISTA DE TOROS.

Con un tiempo hermoso y una entrada bastante buena en la primera tarde y mejor aún en la segunda, se verificaron en los días 11 y 12 las corridas anunciadas, estando encargados de la lidia los espadas Angel Pastor y Francisco Sanchez con sus correspondientes cuadrillas.

Lidiáronse el primer día seis toros de D. Julian Bañuelos, de Colmenar Viejo, ocurriendo un accidente que milagrosamente no causó gran número de desgracias; al terminar la suerte de varas y cuando los picadores se retiraban, saltó el toro la barrera por frente del tendido inmediato á la puerta de Caballos y dirigiéndose hacia ésta, que el empleado encargado de ella no cerró por el aturdimiento ó por no hallarse en su sitio (que es lo más presumible) penetró en el callejon de entrada en la plaza; el desorden fué grande en estos momentos y nadie tomó medida alguna para evitar que saliese fuera, debiéndose que esto no sucediera á que Zorrito (este era el nombre del animal) se entretuvo con los caballos que en el callejon descansaban ajenos de que en aquel sitio habian de sufrir las caricias del de Bañuelos, dando tiempo á que apercebidos los empleados de las puertas las cerrasen.

Nadie pensó que el toro pudiera subir á los tendidos, pues de lo contrario no se explica que el Sr. Presidente no dispusiera que la Guardia civil y la fuerza de Infantería que estaba de piquete se colocasen bayoneta armada á las puertas del tendido amenazado, para impedir que entrase el toro, como lo verificó despues de algunos minutos de pasearse por el callejon; con su aparicion se originó el consiguiente desorden, los palcos y gradas se vieron invadidos por la gente que atropelladamente huía del tendido, en las talanqueras pasó otro tanto, hubo caídas, contusiones, pérdidas de muchos sombreros y bastones y algunos prodigios de agilidad en varios individuos que consiguieron salvar de un salto la gente aglomerada en la talanquera, el callejon y caer en la plaza, todo esto sin detrimento alguno en las personas; mientras esto sucedía, Zorrito se paseaba lentamente por el centro del tendido, y como admirado de la impresion que habia causado, hasta que cambiando de idea se dirigió hacia la puerta de Caballos á la que se asomó, y en este sitio la gente más resuelta se avalanzó al animal empujándolo y haciéndolo caer de una altura de dos ó tres varas, creimos que perniquebrado con el salto no se levantaría ya, pero no sucedió así, pues levantándose otra vez tomó el mismo camino de la primera y volvió á visitar el mismo tendido si bien por cortos momentos, pues entonces fué cuando se le ocurrió al Sr. Presidente mandar colocar á la Guardia civil á las puertas del tendido y al espada Angel Pastor el penetrar en el callejon á matarlo, como así lo hizo.

Tanto en el Sr. Presidente como en el espada, hubiéramos deseado mas iniciativa para evitar la catástrofe, que si bien por obra de la Providencia se quedó en sustos y algunos golpes leves, pudo haber dejado triste recuerdo al público salmantino; hubo tiempo de sobra, mientras el toro estuvo entretenido con los caballos para que se hubieran guardado las subidas del tendido, y una vez en él, bien pudo el espada ahorrar algunos momentos de angustia practicando lo que despues hizo. Demos, pues, gracias á Dios, por permiternos el poder recordar un suceso que en iguales circunstancias no ha ocurrido en ninguna plaza, y ni es posible que ocurra. El resto de la corrida se pasó comentando el suceso, y los toreros, en vista del estado de ánimo del público, se distinguieron por no hacer nada notable y sí mucho malo.

Los picadores trabajaron con voluntad, sobre todo Matias Uzeta (Colita).

Los banderilleros nos pareció que estaban aprendiendo, á juzgar por lo medianamente que lo hicieron, predominando las banderillas á la media vuelta, cosa de mucho mérito en las corridas de aficionados.

De los espadas, Pastor no nos dió á conocer lo que sabe, pues en la muleta no estuvo mas que

mediano, siendo algo mas afortunado en el herir. Francisco Sanchez nos dió varios disgustos con su brega, enseñándonos que para él la muleta es á veces un estorbo, y que quiere dedicarse á practicar los gallafazos con perfeccion, segun vimos por la nullo que los prodigo.

En resumen. La presidencia del Sr. Alcalde no estuvo mal en lo respectivo á la lidia, pero sí bastante torpe, durante el suceso del primer toro.

La cuadrilla, de los picadores Colita; en los banderilleros con alguna mas voluntad que los otros trabajó Cosme; y de los espadas, Pastor mediano; y de Frascuelo, hermano, no queremos decir nada.

El ganado algo flojo, efecto quizá de tener poca edad, pues hubo alguno que nos pareció digno por su tamaño de una novillada, pero por sus condiciones bastante buena.

El servicio de plaza mediano, á pesar de la mucha gente que entre barreras andaba y que debian ser empleados cuando allí los consentian.

La entrada buena.

Murieron 13 caballos.

La segunda corrida fué mejor, tanto para los empresarios por haber concurrido más gente, como para el público por el mejor desempeño de la cuadrilla.

Los toros fueron grandes, regularmente armados y de gran fuerza; no les faltó más que un poco más de sangre, se resentian al hierro y á la cuarta ó quinta vara se huían, no tomando más, sino á fuerza de obligarles; excepto el quinto que tomó once varas, los demás no llegaron á tomar más de siete.

Los picadores trabajaron regularmente, recibiendo catorce caídas, algunas de ellas al descubierto, estando al quite bastante bien Pastor y Sanchez; en el sexto toro el picador Miguel García (Miguelito) pasó á la enfermería, de resultas de una caída contra la barrera.

Los banderilleros estuvieron mejor que en la tarde anterior, distinguiéndose Ojitos, Cosme y Ojeda, que pusieron algunos pares regulares.

Pastor estuvo regular, hiriendo con suerte y obtuvo aplausos y cigarros en el quinto toro.

Frascuelo (hermano) desgraciado hasta con alguna parte de público, para quienes parece no existe la suerte del descabello, á juzgar por los silbidos que propinaban al espada, en compañía de palos y otros proyectiles cuando quiso en el cuarto toro descabellarlo por estar en condiciones para ello; la autoridad tomó parte en el asunto, echando mano á algunos de los que arrojaron palos al espada.

Tambien ocurrió otro incidente, que creemos castigaria la Autoridad, como fué el de haber el puntillero dado un pinchazo al toro que habia saltado la barrera, en el cuarto trasero, con objeto de inutilizarlo; este toro que era el sexto, saltó cuatro veces la barrera é intentó saltarla otras muchas.

Sería de desear que en otras corridas no se permita bajar al público entre barreras, como lo hizo en el último toro desde la suerte de banderillas, sin que los agentes lo impidieran.

Los toros eran de D. Juan Manuel Sanchez de Carreros, y mataron once caballos.

BIBLIOGRAFÍA.

La Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada acaba de publicar el tomo 17 de la coleccion, constituido por el *Manual de Cultivos Agrícolas*, por D. Eugenio Plá y Rave, Ingeniero de montes.

Es indudable que este *Manual*, eminentemente práctico y de un método y claridad extraordinaria, está llamado á alcanzar gran fortuna entre nuestros labradores, y para que pueda juzgarse de lo útil é interesante que es, ponemos á continuación el índice extractado de las materias que contiene.

Meteorología.—Atmósfera, luz, calor, meteoros acuosos, pronósticos vulgares del tiempo.

Climatología.—Zonas climatológicas, region de las aurantiáceas del olivo, de la vid y de las coníferas.

Agrología.—Terreno general, arcilloso, silíceo y calizo; humus ó mantillo.

Mejoras.—Arena, arcilla, cal, yeso, saneamientos y riegos, etc.

Abonos minerales, vegetales, animales y mixtos ó estiércoles.

Material agrícola, labores, siembras y plantaciones, recoleccion y conservacion, barbechos y alternativa de cosechas.

Plantas alimenticias.—Trigo, centeno, cebada, avena, etc.

Legumbres.—Judías, habas, garbanzos, guisantes, lentejas, etc.

Raíces, tubérculos y bulbos.—Patata, zanahoria, nabos y cebollas, etc.

Hortalizas.—Col, lechuga, escarola, apio, cardo, alcachofas, espárragos, pimientos, tomates y melon.

Plantas forrajeras.—Prados naturales, mixtos y artificiales, etc.

Plantas industriales.—Lino, cáñamo, esparto, rubia, azafrañ, añil, alazor, etc.

El nombre del autor de la obra, que como hemos dicho, es el ilustrado Ingeniero de montes Sr. Plá y Rave, tan ventajosamente conocido, es la mejor garantía de la bondad del libro.

Consta el volumen de 256 páginas en 8.º, en igual papel y forma que los publicados anteriormente, contribuyendo todo á justificar la buena acogida que el público dispensa á la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, la cual, por suscripción, cuesta cuatro reales el tomo, y los tomos sueltos seis reales, vendiéndose en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

SALAMANCA:

Imp. de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, 1. 1879.

Se admiten anuncios y comunicados á medio real línea.—A los suscritores un cuartillo de real id.

SECCION DE ANUNCIOS.

Los editores y autores que deseen se ocupe este semanario de sus obras remitirán un ejemplar de ellas á la Administracion.

LA COMPANIA FABRIL
SALAMANCA, SALAMANCA,
CORRILLO, 2. **SINGER,** CORRILLO, 2.

PRIMERA MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE PARIS.
Venta á plazos á 10 reales semanales todos los modelos.—Para catálogos ilustrados con notas de precios dirigirse
CORRILLO, 2, SALAMANCA.

MATIAS Y MANUEL PRIETO.

ACABAMOS DE RECIBIR:

Vino superior del Rhin.
Id. id. de Borgoña.
Chambertin (unto).
Chablis (blanco).
Moscatel de Frontignan, uno de los vinos más afamados de Europa y Cremas superiores DE LA MARTINICA.

CAFES CRUDOS SUPERIORES.
ISLANDIA Y ESCOCIA.

Devocionarios de todas clases y gustos en ediciones ordinarias y finas, impresos en tipos pequeños y abultados á precios reducidos.
Isla de la Rua, núm. 1.

COMERCIO

de quincalla, ferreteria y herramientas de Pelegrin Herrero. Sanchez Barbero, 9 y 11, Salamanca.

Siempre con deseo de complacer á mis favorecedores, hoy tengo el gusto de manifestarles que hay un variado surtido en papeles pintados para decorar habitaciones, á precios reducidos.

Voluntad de su dueño se vende una casa, sita en la calle de la Azucena, núm. 1.º. Informarán en la del Azafranal, núm. 1.º

VENTA.

Se hace de un piano de mesa de excelentes condiciones, bien tratado, en buen uso y precio económico; y de una casa calle de la Sierpe, núm. 5, de buena y nueva construcción, con corral, cuadra, extenso jardín y panera capaz para más de 2.000 fenezas. No hay inconveniente en hacer la venta en junto ó por separado. En la Administracion de este periódico darán razon.

FOTOGRAFIA ESPAÑOLA DE PERTIERRA,
PASEO DE LAS CARMELITAS.

Se retrata todos los dias incluso los de lluvias, de NUEVE de la mañana á CUATRO de la tarde.
Especialidad en retratos de niños, ampliaciones de todos tamaños, foto-pinturas al óleo, foto-miniaturas sobre papel y cristal.

JAIME MAÑOSA,
CAMISERO DE MADRID
RUA, 4, TIENDA.—SALAMANCA.

BAÑOS DE MAR EN CASA
CON LAS SALES MARINAS
NATURALES DEL CANTABRICO.

La riqueza de estas sales en ioduros y bromuros alcalinos hace que sean preferidas á otras que se venden por marinas.
Paquete de kilo con algas marinas, 5 reales; Farmacia del Dr. Ruiz Piñuela, Plaza Mayor, 36, Salamanca.

ELABORACION
DE CHOCOLATES A PIEDRA,
POR VICENTE IGLESIAS CEA,
calle de Toro, núm. 25, Salamanca.

SE ARRIENDA el portal en donde ha estado situada la Tercena. Informarán, Rua, 4, Camisería.

EUGENIO LOPEZ,
PELUQUERO.
Isla de la Rua, 13 y 15, Salamanca.

BAÑOS DE MAR EN CASA.

Puesto de acuerdo con una respetable casa de Asturias, recibo sales marinas naturales del Cantábrico, con las que se preparan baños de excelentes resultados para combatir las afecciones escrofulosas, para dar tono al sistema nervioso, para contrarrestar los efectos de las enfermedades que reconocen por causa un vicio ó empobrecimiento de la sangre, en una palabra, tienen su oportuna aplicación en todos los casos en que están indicados los baños de mar.
Depósito en Salamanca, Dr. Angel Villar, Portales del Pan, 7.—A. V.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL,

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.
Direccion general Madrid, Olózaga, 1, (Paseo de Recoletos).

REPRESENTANTE SUBDIRECTOR EN ESTA PROVINCIA,
D. SEGUNDO HERNANDEZ IGLESIAS,
Plaza de la Verdura, núm. 46. 8—6

FABRICA DE CALZADO DE TODAS CLASES
DE PATRICIO MARTIN,
17 y 19, Calle de S. Justo, Salamanca, 17 y 19.

PRECIOS FIJOS.

En este establecimiento se expenden sus productos como ventaja para el consumidor por trabajar en condiciones distintas de otras fabricas y tiendas. La numerosa parroquia que tanto del por mayor como del por menor, en pocos años ha reunido, dice lo bastante sobre la bondad del calzado. En la Lonja de la Cárcel, núm. 8, se expende calzado fuerte, propio del mismo fabricante.

PAPELES PINTADOS. R. HUEBRA,
San Pablo, 2 y 4, Salamanca.

EN EL COMERCIO DE PAÑOS Y NOVEDADES DEL REINO Y EXTRANJERO
DE FRANCISCO PLAZA

ARTÍCULOS.

- Paños negros.
- » cafés para capas.
- » Castores.
- » Edredones.
- » Satenes.
- » Elasticones.
- » Céfiros.
- » Viecuñas.
- » Tricots.
- » Chaviot.
- » Patenes.
- » Chinchillas.
- » Terciopelos.
- » Pantaloneris.
- » Chalequería.
- » Felpas seda.
- » Lisa y rizada.
- » Astracanes.
- » Merinos.
- » Terciopelos seda.
- » Satines.
- Bandas de capa y toda clase de forrería.

Hay un grande y variado surtido de toda clase de pañería del reino y extranjero, para todas las clases de la sociedad.

El dueño de este establecimiento, á fin de servir con toda economía y esmero á sus numerosos parroquianos, se compromete desde este dia á dar á cuantas personas gusten, confeccionadas toda clase de prendas que se le encarguen, hechas á gusto del consumidor; para lo cual cuenta con uno de los mejores y más acreditados maestros en el ramo de sastrería de esta poblacion como tendrán ocasion de ver cuantas personas quieran servirse en dicho establecimiento.

En el mismo se confeccionan uniformes para militares y trajes para niños.

Así como tambien hallarán un completo surtido de lillas: á precios económicos.

Concejo, núm. 47, Salamanca.

EXPECÍFICOS DE DIOS.

Recomendados por muchas celebridades Médicas.
DENTICINA INMEJORABLE.

Es tan eficaz para combatir los trastornos de la dentición penosa y difícil de los niños, que las madres vienen á ser responsables de aquellos de sus hijos que sucumban de dicho padecimiento, toda vez que se salvan aun en los casos más extremos, sino lo impide una concusa mortal. Tal es la seguridad con que hace reaparecer la baba y normalizar las funciones del estómago, haciendo desaparecer los vómitos, diarreas, convulsiones y alferencia.
Caja, 12 reales.

ANTITÍPICO INFALIBLE.

Estas píldoras son tan eficaces para combatir las intermitentes más rebeldes, sean cuartanas, tercianas ó cotidianas y destruir el paludismo, productor de la fiebre, que ni el sulfato de quinina ni ninguno de los febrífugos que conocemos pueden competir con nuestro Antitípico. Éxito seguro. Caja pequeña, 12 rs.; grande, 22.

Se expenden: Salamanca, Droguería de D. Ignacio S. Fuentes, Plazuela del Corriño, número 30.—Zamora, Martínez.—Valladolid, D. Domingo Llorente.—Avila, Crespo.—Cáceres, Giménez Hurtado.—Peñaranda, farmacia del autor y otras muchas de España y Ultramar.

ATENEOSALMANTINO.

Colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza
agregado al Instituto Provincial de esta Ciudad
bajo la direccion

DE
DON MANUEL DURAN Y ARAUJO,
Licenciado en Ciencias Fisicas.

Los estudios de 2.ª enseñanza tienen validez académica, formando sus Profesores parte de los tribunales de exámenes de fin de curso.

La matrícula ordinaria se halla abierta desde el 1.º al 30 de Setiembre, y la extraordinaria durante todo el mes de Octubre.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Para más pormenores dirigirse al Director, calle de Caldereros, número 3, Salamanca.

RETRATOS

fotográficos, pintados al óleo, en papel en lienzo, fotografías de todas clases tamaños, sobre papel, vitela, cristal, jarrones, tejidos, muebles, etc. etc.

Horas de retratar desde las diez de mañana hasta las cuatro de la tarde.

POUJADE Y SEÑORA

premiados en París en la Exposición Universal de 1878 con medalla de bronce.

IMPRESA, LIBRERÍA Y LITOGRAFIA

D. SEBASTIAN CEREZO

Isla de la Rua, núm. 4, Salamanca.

En dicho Establecimiento se hallan de venta las obras siguientes:

El progreso con algunas consideraciones históricas, filosóficas y políticas, por D. Antonio Bergues de las Casas. Un tomo en rústica.

Floresta de la literatura sagrada de España ó coleccion de pensamientos escogidos de nuestros autores de mayor mérito, por D. Ramon Tavarés y Lozano.

Tentativas literarias, cuentos en prosa por Miguel de los Santos Alvarez.